



Reseña de Santiago Liaudat, Magdalena Tóffoli y Juan Manuel Fontana (2023). *El subsuelo de la patria. Historia del Movimiento de Trabajadores Excluidos*. 2da Reimpresión (abril 2024). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Editores

 Cyntia Itatí Nuñez

Centro de Estudios Sociales, Universidad Nacional
del Nordeste, Argentina.

cyntiaitati@comunidad.unne.edu.ar

Recepción: 24 de julio de 2025

Aceptación: 14 de agosto de 2025

Publicación: 1 de octubre de 2025

Cita sugerida: Nuñez, C. I. (2025). [Revisión del libro *El subsuelo de la patria. Historia del Movimiento de Trabajadores Excluidos* por S. Liaudat, M. Tóffoli y J. M. Fontana]. *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, (22), e072. <https://doi.org/10.24215/27969851e072>

El libro explora, con aprehensión diacrónica, los inicios y el crecimiento de uno de los movimientos populares más grandes hoy en Argentina: el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) que en el presente se encuentra en todo el país, a través de sus sedes y áreas de formación y trabajo. A partir de un recorrido temporal, que va alternando tiempos, espacios, objetivos y actores, ofrece algo más que la historia de este colectivo, muestra el desarrollo de una alternativa económica a través de la organización comunitaria, la construcción de la demanda de mejores condiciones de existencia, la promoción de las voces y la defensa de los derechos sociales.

Está escrito de una forma intencionalmente amena, con escasas intervenciones teóricas y de recursos estilísticos propios de los textos científicos para llegar a un público más extenso, incluso por fuera de la academia. De todas maneras, los autores aclaran los objetivos frente a tal modo de concebir la publicación y detallan los aspectos metodológicos que dieron forma y legitiman la investigación sostenida para concluir en la reconstrucción de la historia del MTE.



Con palabras preliminares escritas por Juan Grabois, uno de los fundadores del movimiento, prologado por Paula Abal Medina y organizado en seis capítulos; el libro reconstruye la formación, el desarrollo y la actualidad de la organización. Nombrados cada capítulo como si fuera un episodio en la historia del movimiento, el desarrollo va desde la organización (capítulo 1), pasa por la lucha (capítulo 2), por la expansión (capítulo 3), el desborde (capítulo 4), la diversificación (capítulo 5) y, finalmente llega a la proyección (capítulo 6). Cada capítulo reconoce un período cronológicamente ordenado donde se destacan hechos importantes, decisiones, acuerdos y logros de la organización. Al mismo tiempo, y, a través de la historia del MTE, los autores reconstruyen los sucesos más recientes del país con sus cambios en la política, sus alianzas gubernamentales, los vaivenes económicos, la organización popular y todo otro aspecto vinculado a los sectores más desfavorecidos a fin de ofrecer una contextualización que permita una mejor comprensión de los hechos. Particularmente, hacen hincapié en el desarrollo de una propia definición de la economía de las clases populares, a partir de sus análisis, del reconocimiento de derechos y con ello, la exigencia por un acompañamiento del Estado mediante las políticas públicas. Sobre esta cuestión, mediante el libro es posible reconocer el proceso de transformación del trabajo informal a una propuesta de organización sindical desde una perspectiva de los derechos del trabajador independiente en condiciones de desigualdad en el mercado. Las diferentes etapas por las que atraviesa la organización echan luz sobre el modo de gestionar el trabajo, la relación con el mercado y los intercambios con diferentes niveles del Estado, como con organizaciones sociales, para avanzar hacia la mejora de las condiciones de empleo y de vida. En este marco, el libro nos permite indagar en algo más que la historia de una organización, nos propone comprenderla en relación a formas de gestión y gobierno que se ven reflejadas en los acuerdos con los distintos sectores de la sociedad y de las políticas públicas que tienen lugar.

El primer capítulo se sitúa en las consecuencias de la crisis que estalla en 2001, describe los efectos de la política neoliberal, las formas de acción colectiva que surgieron, incluso, un tiempo antes y recupera la experiencia de los cartoneros emergentes de la situación social, para explorar el recorrido de esta figura social en el tiempo. En un segundo momento, se describe la preocupación de un grupo de jóvenes por colaborar con las familias cartoneras y las primeras acciones de acompañamiento que dieron lugar a la incipiente organización del movimiento. Otra cuestión interesante de este apartado es que discute con las representaciones en la arena pública sobre los movimientos piqueteros y con ello, la posición que busca conformar el MTE.

La centralidad del capítulo dos está puesta en la propuesta ofensiva del incipiente movimiento para generar modificaciones importantes no solo para la organización, sino extendido al gran universo de la economía cartonera. Da cuenta del crecimiento de la organización entre el periodo 2005 – 2009 a partir del acceso a becas, de la participación en el dictado de leyes que afectan a la economía informal, así como del reconocimiento de otros temas que se añaden a la agenda como la tierra, la vivienda y la acciones socio-comunitarias.

Para el capítulo tres ya son palpables los grandes avances del MTE en materia de la conceptualización de la economía popular a partir de las discusiones, las acciones y el posicionamiento de la organización frente al Estado y la búsqueda de un reconocimiento. Se describe el derrotero que lleva a la conformación de la CTEP (Confederación de Trabajadores de la Economía Popular), una operación que buscaba la sindicalización del sector, a lo que se sumaron otros logros como la creación de una mutual y de una obra social para sus trabajadores. Además, durante el periodo se forma la FACCyR (Federación Argentina de Cartoneros, Carreros y Recicladores) y se dan pasos hacia la nacionalización de la lecha cartonera.

El siguiente capítulo recupera una expansión mayor del movimiento. Bajo el nombre de *El desborde*, los autores dan cuenta de un periodo de crecimiento muy rápido (de 2012 a 2015) que va desde la organización política en paralelo de la social, a través de diferentes herramientas de acción y formación, como es la Escuela Nacional de Organización Comunitaria y Economía Popular (ENOCOP), los vínculos contraídos con otras experiencias en el país, el reconocimiento internacional a partir de la participación de

representantes cartoneros en la OIT y la participación en la Alianza Global de Recicladores. Por otra parte, se destaca la relación que se establece con el obispado de Jorge Bergoglio, luego Sumo Pontífice de la Iglesia Católica, con quién se estrecharon lazos a partir de la renovada mirada del Vaticano respecto de los más humildes. En este marco, se produce la formulación de la agenda de las 3T (Tierra, Techo y Trabajo) producto de las discusiones dentro de los encuentros mundiales de movimientos populares coordinados con el Vaticano.

Con el cambio de gobierno de frente (del Kirchnerismo al Macrismo) y sus renovadas políticas neoliberales, en la etapa denominada *La diversificación* se describe el papel jugado por la alianza formada por la Corriente Clasista y Combativa, Barrios de Pie y la CTEP, llamada el Tridente de San Cayetano, en la promoción de acciones legislativas como el Registro Nacional de Barrios Populares que ha sido útil para la implementación de políticas públicas territoriales. Durante este tiempo tiene lugar la creación de las siete ramas dentro del MTE, las cuales atienden a diversos aspectos y/o poblaciones y problemáticas dentro de la economía popular, de las que era preciso reconocer en sus particularidades. Es así que se visibiliza una forma de organización consolidada, con niveles y roles definidos, donde las ramas trabajan de modo independiente sin dejar de responder a la misión del movimiento. Este modo de organizarse les ha permitido ampliar su llegada a otras provincias conservando una estructura que se replica y se reproduce.

En el último capítulo los autores se ubican un año antes del aislamiento social y preventivo por Covid – 19, para abarcar todas las dificultades que tuvieron lugar durante la presidencia de Alberto Fernández. Se destaca de este tiempo, la gran labor realizada por las trabajadoras socio-comunitarias dentro de los barrios, la creación de la UTEP (Unión de Trabajadores de la Economía Popular) que toma el lugar de la CTEP y se presenta como un nuevo instrumento gremial para el sector. En el marco de ella, con el apoyo de la CGT y de otras organizaciones de la economía popular, se lanza el Plan de Desarrollo Humano Integral para la reconstrucción postpandemia. La clave de este anteúltimo apartado está en el reconocimiento de la proyección política del MTE, a partir del ingreso de algunos integrantes a la gestión pública y al congreso de la Nación. Desde entonces, el MTE se despliega en los territorios con propuestas de organización de la economía popular, de acción directa cuando la coyuntura amerita y de participación política dentro de los gobiernos con sus propios representantes.

Un último apartado posee el libro. En *Palabras finales*, los autores recuperan el recorrido emprendido recapitulando sobre lo descripto, sin embargo, lo esencial está puesto en los análisis que desarrollan, con cierto sentido crítico, respecto de la singularidad del MTE frente a otras organizaciones, los nudos problemáticos que encuentran de cara a su futuro, la potencialidad del colectivo para su progreso dentro del campo político y su aporte en el desarrollo de procesos sociales amplios.

A lo largo del libro, una cuestión interesante es que los autores reconocen su apoyo al posicionamiento político de la organización, por ejemplo, mediante el uso de algunas citas, sin dejar de lado una posición crítica. Siendo un texto más bien descriptivo, es al final del mismo cuando se permiten analizar, con algunos criterios constructivos, los desafíos de la organización en el panorama político y económico que se vislumbraba acercándose con el cambio de gobierno nacional. Al fin de cuentas, es una historia que se sigue escribiendo.